



## Betanzos, ciudad y campiña

Si Santiago es el eje del turismo, Betanzos, la antigua capital del reino de Galicia, es uno de los lugares de obligada visita para el viajero curioso.

A sus recuerdos históricos y notables monumentos une sus pintorescas calles y sus rincones típicos, la belleza incomparable de su feraz campiña.

Es el centro de las Mariñas, famoso por las excursiones fluviales a los Caneiros, río en cuyas tranquilas aguas se reflejan en el día de la tradicional fiesta polícromas iluminaciones.

Su paisaje es el alma de aquella tierra ubérrima, sus aldeas circundantes constituyen el espíritu de nuestra raza.

Es un paisaje que tiene todo el valor de una canción, paisaje con sonido, con aroma musical.

En Betanzos hay calles señoriales, puentes medievales; la ciudad tiene un aspecto apacible y patriarcal; es la ciudad en la que sentimos a Galicia psíquicamente viva.

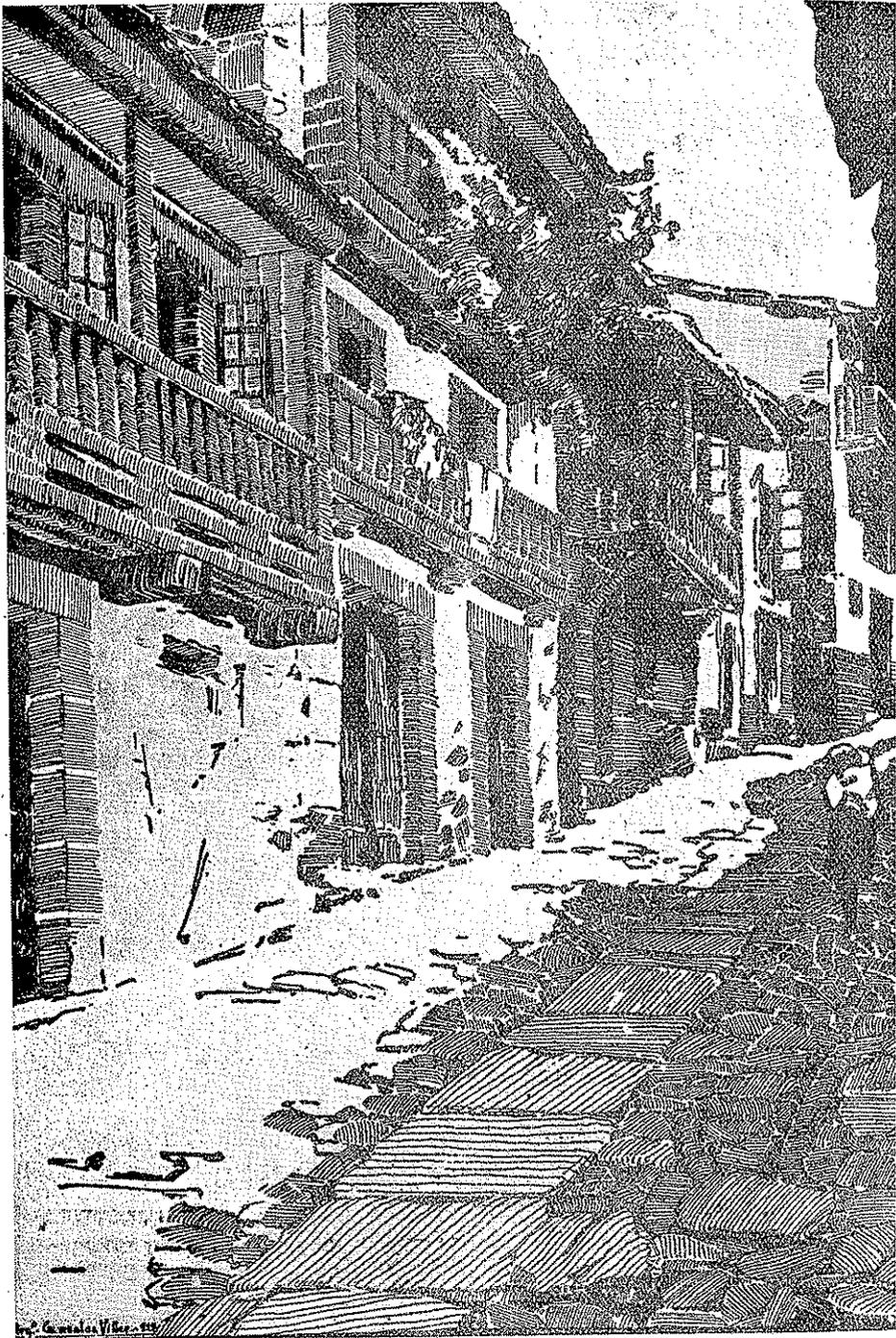
Los campos de sus contornos ofrecen el encadenamiento de los paisajes que se suceden sin transición de lo ríscoso a lo tierno, de la ribera a la montaña, esfumados a veces por la lejanía.

Ése es Betanzos, ésos son sus alrededores; la ciudad, con sus iglesias de San Francisco, de Santa María del Azogue, de Santiago, con su edificio, antiguo Archivo de Galicia; la campiña, con los encantos mariñanos, que se ofrecen deslumbradores a los ojos de los viajeros.

Visitar Betanzos, pasear por sus aledaños, es obtener una impresión cabal de las bellezas de Galicia.

ANTONIO CARBALLO TENORIO

(De la Real Academia Gallega.)



CALLE DE CERVANTES

(Dib. de R. González Villar.)